

# Origen y etología del Gato

El gato moderno *Felis catus* es descendiente del gato salvaje africano *Felis libyca*, aunque el ancestro felino más remoto existió hace 45 millones de años. Los gatos comienzan a convivir con las personas cuando se inicia la agricultura en Egipto y Mesopotamia, hace aproximadamente 10.000 años.

Se cree que esta relación empezó por beneficios mutuos, los gatos cazaban roedores que consumían y eso evitaba a su vez que se contaminen los granos almacenados. La prueba más temprana de domesticación ocurrió hace 9.500 años cuando un gatito fue sepultado con su dueño en Chipre. Hace 9.000 años también se encontró un molar felino en Israel. Hace 3.700 años se descubre una estatua gatuna de marfil y hace 3.600 años cuando un gato moría, los egipcios lloraban su muerte, les dolía su muerte y en señal de luto se afeitaban las cejas. Además, los gatos eran momificados junto con ratones para que los usaran en otra vida.

También se han encontrado pinturas donde los gatos estaban posando bajo sillas, eran pintados con collares, con atados o comiendo de recipientes. La población de gatos se expandió hacia otros países porque en las migraciones se llevaban a los gatos, no sólo como compañía sino también para controlar las poblaciones de roedores en otros países y en otros continentes.

Entre 1400 y 1800 menguó la población de gatos, casi se extinguieron debido a que fueron acusados de brujería por los conductores del catolicismo. Pero gracias a Pasteur en el siglo XIX y su descubrimiento de los microbios ayudó a recuperar la reputación del gato ya que se los consideró de los animales más limpios.

## **Etología básica de un gatito.**

En el periodo prenatal las hembras preñadas tienen que tener niveles bajos de estrés ya que si pasa lo contrario van a aumentar los niveles de glucocorticoides en el feto y en el neonato, como consecuencia la cría tendrá incapacidad del manejo del estrés.

A los 21 días de gestación aparece la sensibilidad táctil y se recomienda que en promedio unos 40 minutos al día se realice masajes abdominales a la mamá, por supuesto respetando las horas de sueño y de alimentación.

Durante la gestación también se fijan los sabores de los alimentos que consume la madre, así que es muy importante que rotemos en marcas de balanceados de calidad por supuesto, rotemos diferentes alimentos y sabores, siempre y cuando sean aptos para el consumo felino.

En Conclusión, si existe una correcta manipulación del neonato, habrá una maduración rápida del sistema nervioso central y una mayor capacidad de exploración y aprendizaje.

Se diferencian dos líneas genéticas muy importantes que se dan por nerviosismo y tranquilidad, donde los más tranquilos aprenden más rápido y los que tienen miedo, pues tienen una pobre capacidad de responder al estrés y lamentablemente de mayor heredabilidad es el miedo.

Periodo neonatal, cuando nacen los gatitos no pueden ver ni oír, pero se guían gracias al tacto y al olfato, empiezan a detectar feromonas, reconociendo así su nido, el olfato madura por completo a la tercera semana.

La socialización es importante desde la segunda a la novena semana de vida de un gato, en este periodo tenemos que enseñarles a consumir más agua, a tener contacto con otros animales si queremos que se acostumbren y con otras personas, por lo menos cuatro de cada especie que deseamos que socialicen y por supuesto también variar alimentos secos y húmedos para que tengan la capacidad de aceptar cambios cuando estén más grandes.

Cuando tenemos gatas ferales o muy complicados de manejar, al inicio hay que ofrecerles comida y eso va a disminuir la distancia o huida, manipular a la mamá gestante para favorecer la tolerancia táctil de las crías, el tipo de socialización de la madre con los humanos influye directamente en los gatitos. La presencia de la mamá durante la manipulación de la camada va a disminuir el estrés. Una camada numerosa socializa mejor. Lugares con pocos estímulos promueven gatitos miedosos y poco sociables.

Algunos gatitos prefieren contacto con personas por medio de juegos. La personalidad del tutor determina el éxito de la socialización al contacto. Los gatitos manipulados por varias personas son menos miedosos.

### **Importancia de la consulta veterinaria en los cambios de comportamiento.**

Si el gato empieza a hacer una eliminación inapropiada, es decir, a orinar o defecar donde no se debe, puede tener enfermedades en vías urinarias, como inflamación o urolitos, también habría que descartar diabetes, problemas renales, problemas hormonales, osteoartritis, incluso enfermedades inflamatorias digestivas que provoquen dificultad para defecar.

Si un gato vocaliza excesivamente, podría tener problemas hormonales, problemas de disfunción cognitiva o simplemente dolor. Si un gato empieza a tener depresión o somnolencia, podría tener problemas de encefalopatías, hepáticos, renales, problemas hormonales o si está tomando algún tipo de medicamento se debe analizar que no sea la causa.

Cuando hay una disminución en la respuesta de estímulos, hay que descartar ceguera, sordera o una disfunción cognitiva. Cuando un gato se lame mucho, puede sufrir de alergias, parásitos externos, como *malassezia* o problemas hormonales.

Cuando hay un miedo inespecífico o ansiedad, se debe descartar alteración de la audición, de la visión, problemas hormonales, intoxicaciones o también lo pueden causar algunos medicamentos.

Cambios por dolor de artritis crónica, vamos a tener un gato que ya no quiere usar su caja sanitaria, ya no salta como antes, duerme más, juega menos, se acicala menos, empieza a aumentar el marcaje con las uñas, disminuye su tolerancia a las personas u otros animales y pueden tener una actitud en teoría más tranquila porque pasa descansando y no busca el contacto.

Si un gato empieza a ser agresivo, podría tener problemas hepáticos, problemas hormonales, enfermedad renal, encefalopatías, deficiencia de ciertas vitaminas, dolor en articulaciones o también en la columna, molestias en cavidad oral, intoxicación o enfermedades virales. Por ello en todos los casos de cambios en comportamiento se debe informar y acudir inmediatamente al médico especializado.

MVZ. MSc. Verónica Bonilla Cervantes.

Directora Centro Clínico Felino MediCat